

Proyecto: Apoyo a la producción de alimentos con liderazgo de mujeres en la provincia Artemisa para mitigar los impactos de la COVID-19. – Cuba

Período: Diciembre 2020 –Junio 2021

Lugar: municipio Guanabacoa, La Habana

El proyecto responde a las necesidades de incremento de oferta de alimentos a la población a nivel comunitario, ante las restricciones de movilidad de la población como medida para disminuir los contagios por COVID-19, el decrecimiento considerable de las ofertas de todo tipo y la prioridad de mejorar al acceso a recursos de mujeres lideresas de fincas, para la producción agropecuaria con prioridad de cultivos de ciclo corto, hortalizas y vegetales y cría de ganado menor para garantizar proteína de origen animal sobretodo abastecimiento de los centros de aislamiento y hospitales; así como a la ayuda a las personas ancianas y grupos más vulnerables.

El proyecto surge de una evaluación de emergencia realizada por CARE de conjunto con el Gobierno Municipal, con equilibrio de género, rápida, participativa y con enfoque interseccional (género, con otras condiciones que colocan a las personas en condiciones de vulnerabilidad).

Objetivo General: Contribuir al incremento de las producciones de alimentos que tributan al autoabastecimiento municipal, en cinco iniciativas lideradas por mujeres, a la vez que se empoderan económicamente.

Objetivo Específico: Fortalecer las capacidades de mujeres líderes de 5 iniciativas de Guanabacoa para el incremento de la disponibilidad y diversidad de alimentos en el mercado local como respuesta a la crisis generada por la COVID-19.

Los resultados más significativos son:

1. Cada productora cuenta con módulos de recursos adecuados a las necesidades y potencialidades de cada iniciativa y tipo de producción a potenciar (hortalizas y frutales, ganado menor, minindustria, producción de condimentos frescos y deshidratados).
2. Las productoras se capacitaron en agroecología y enfoque de género en cadenas de valor para la producción agropecuaria.
3. Las 5 beneficiarias asumieron el control de los recursos recibidos y el de los beneficios que sus usos proporcionan.
4. Personal de las formas productivas y comunidades donde radican las iniciativas apoyadas, a través de talleres, mejoraron sus capacidades para la adopción de comportamientos responsables y prácticas higiénico-sanitarias para prevenir la COVID-19 y 8 mujeres se formaron como promotoras de salud para la prevención de COVID-19 en sus fincas y familias.
5. Tres productoras han reforzado su rol de liderazgo en la finca y dos de ellas están en proceso de tránsito al liderazgo reconocido por otros productores y por sus familias.
6. A nivel familiar se aprecian acciones de corresponsabilidad en las labores domésticas, implicando en ellas fundamentalmente a los hijos. Aunque las iniciativas de estas productoras utilizan fundamentalmente la fuerza de trabajo de las familias, favorecen puestos de trabajo para otras mujeres siempre que exista la necesidad de disponer de mayor cantidad de personal.
7. Las productoras han creado entre ellas mecanismos de comunicación y han fortalecido sus relaciones, se brindan apoyo interesadas unas por las situaciones de las otras, se comparten saberes y recursos entre ellos semillas, posturas. Se intercambian producciones para uso familiar y se acompañan durante gestiones que realizan para garantizar las condiciones óptimas para la puesta en práctica de sus iniciativas.
8. Se elaboraron 25 pancartas para la prevención de COVID-19, ubicadas en las fincas y espacios públicos de las comunidades y 200 folletos sobre agroecología, cadenas de valor y equidad de género.

9. Al final del período (6 meses) se incrementó en un 15% la cantidad de alimentos que ofertan las iniciativas a la población y en un 10% la variedad de alimentos que ofertan las iniciativas.